

Revista de

C IENCIAS S OCIALES & H UMANIDADES

AÑO 1 / N° 2

Vicerrectoría Académica

Universidad Pedagógica de El Salvador “Dr. Luis Alonso Aparicio”

PRENSA, CONDENA Y RESISTENCIAS: LA REACCIÓN CATÓLICA AL ESPIRITISMO EN EL SALVADOR.

Una breve aproximación

PRESS, CONDEMNATION AND RESISTANCE: THE CATHOLIC REACTION TO SPIRITISM IN EL SALVADOR

A brief approach

René Antonio Chanta Martínez

Investigador independiente

rene.chanta@aol.com

pp. 163 - 176

Recibido: 15-08-2022 Aceptado: 07-09-2022

RESUMEN

El presente trabajo pretende ser una aproximación sucinta a la reacción de parte de los sectores católicos hacia las creencias y prácticas espiritistas. En cierta medida, dichas críticas de parte de los grupos católicos locales estaban en sintonía con las condenas o críticas hacia este movimiento por parte de la Iglesia Católica Universal. Esta discusión teórica también está relacionada con las resistencias que produjo la introducción al país de las ideas modernistas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Con esto se pretende abrir una vía de investigación que lleve a nuevas perspectivas para el estudio del espiritismo como fenómeno cultural. A la vez, permite realizar un acercamiento a la influencia y difusión en el país de este tipo de creencias.

PALABRAS CLAVE: espiritismo, iglesia católica.

ABSTRACT

The present work intends to be a succinct approximation to the reaction of the Catholic sectors towards spiritualist beliefs and practices. To a certain extent, these criticisms from local Catholic groups were in tune with the condemnation or criticism of this movement by the Universal Catholic Church. This theoretical discussion is also related to the resistance produced by the introduction of modernist ideas to the country at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century. This is intended to open a path of research that leads to new perspectives for the study of spiritism as a cultural phenomenon. At the same time, it allows an approach to the influence and diffusion in the country of this type of belief.

KEY WORDS: Spiritism, Catholic Church.

Realizar un estudio sobre el espiritismo, las creencias disidentes o sobre religiosidades vernáculas en El Salvador es un campo nuevo que no ha sido muy explorado y académicamente no se ha valorado. No obstante, esto no quiere decir que el tema no haya existido o que no haya sido relevante. Dicha marginación del tema puede deberse a varios factores. A mi parecer y siguiendo el análisis de otros escritores (Rodríguez-Dobles, 2009) sobre el tema, los textos de historia se han centrado en los acontecimientos sociales y políticos que ha vivido la nación y por eso se ha considerado la temática de las creencias en la sociedad salvadoreña como un tema secundario o de importancia menor. En efecto, la historia reciente de El Salvador ha tenido momentos políticamente problemáticos (la colonia, la violencia, el autoritarismo militar, la guerra civil, las carencias económicas) que han merecido la atención de especialistas de diversas ciencias sociales y se han enfocado más en ellas que en otras materias. No obstante, el estudio de las creencias también es necesario para comprender al ser humano y su cultura. En efecto, muchas decisiones y acciones de las personas están condicionadas por los pensamientos, creencias e ideas que han sido heredadas por sus antepasados (Garcés y Orrego, 2019). Desde ese sentido, el presente artículo pretende ser una aproximación al movimiento espírita en El Salvador y a la reacción católica a dichos grupos, sobre todo en el siglo XX. De ninguna manera se pretende que sea una investigación exhaustiva y total sobre este objeto de estudio, ya que para esto se necesitaría una investigación más profunda y prolongada que ojalá se realice en el futuro. Más bien, lo que en el fondo se desea con este escrito es que este esfuerzo académico abra nuevas vías de investigación sobre el espiritismo y grupos esotéricos en el país como fenómenos culturales.

Dicho esto, el presente trabajo tendrá la siguiente estructura. En un primer momento, se responderá a la pregunta, ¿Qué es el espiritismo? Aquí se verá que este movimiento, aunque tiene un origen concreto en Europa, pronto lograría expandirse por casi todo el mundo occidental. En América Latina tuvo una muy buena recepción. Aparentemente, en El Salvador y en algunos países de Centroamérica, este movimiento ya estaba presente al menos desde el siglo XIX. Aquí habría que aclarar que el espiritismo no es algo homogéneo, sino que tiene diversas variantes y manifestaciones. En el caso del presente trabajo de investigación se centrará en el espiritismo como movimiento que surge de las publicaciones de Allan Kardec y que tuvieron gran recepción en diversas partes del

mundo¹. Posterior a esto, se verá de manera sucinta las reacciones que este movimiento tuvo en el territorio nacional, sobre todo de parte de algunos sectores religiosos católicos. De esta forma se podrá apreciar en este trabajo que en El Salvador llegaron muchos aspectos de la modernidad europea y que dichas situaciones provocaron reacciones y resistencias, creándose de esa manera una especie de conflicto discursivo tanto a favor como en contra de estas ideas modernizantes. En ese punto como fuentes primarias de este trabajo se tendrán las publicaciones católicas *El Buen pastor* y el periódico *El Católico*. La primera de estas fuentes se publicaba en la ciudad de Atiquizaya en la primera mitad del siglo XX. Se han consultado las ediciones desde el año 1931 hasta 1944. Por su parte, el periódico *El Católico* se editó en el siglo XIX en la capital salvadoreña (López Vallecillos, 1987). Este, poseía un gran abanico de temas, siempre relacionados con las creencias, doctrinas y dogmas católicos. No obstante, a lo largo de sus ediciones también se encontrarían críticas hacia los grupos masones, espiritistas o hacia otras ideas de la modernidad que se estaban asentando en nuestro país.

¿Qué es el Espiritismo?

Tal como se ha dicho líneas atrás, no es sencillo definir el espiritismo, ya que dicha palabra no es unívoca en su significado. De esta forma no es fácil una caracterización sencilla. Es por eso que conviene mejor hablar de “espiritismos” en plural para hacer referencia clara a la diversidad de formas prácticas de dichas creencias. Para delimitación de este trabajo, se entenderá por espiritismo una doctrina que se originaría en Europa, concretamente en Francia² en el siglo XIX aunque desde antes ya se pueden ver antecedentes de este tipo de movimientos. Rápidamente, el espiritismo tendría una fuerte difusión por Europa y América Latina. El famoso libro *¿Qué es el espiritismo?* de Allan Kardec³ nos define lo que es este movimiento y nos presenta sus creencias e ideas principales. Sobre lo primero, desde el prólogo, este libro nos dice que el espiritismo: “Es la ciencia que trata sobre la naturaleza, origen y destino de los espíritus, y de sus relaciones con el mundo corporal” (Kardec, 1938)⁴. Más adelante,

1. Son varias las obras de Allan Kardec. Algunas de las más significativas serían *El libro de los mediums*, *¿Qué es el espiritismo?*, y *El evangelio según el espiritismo*.

2. No hay que olvidar que también se ha escrito sobre un origen americano del espiritismo con las hermanas Fox en los Estados Unidos de América, aunque es un hecho que el espiritismo adquiere sistematicidad con Allan Kardec. Esto de la sistematicidad facilita el acceso a fuentes y a los estudios académicos.

3. Allan Kardec es el pseudónimo de Hippolyte-León Denizard Rivail.

4. Este autor tiene otras publicaciones bastante relevantes en el tema del espiritismo. Resaltaría, Allan Kardec (2009). *El mundo de los Mediums*. Consejo espiritista internacional. También es importante *El Evangelio de Jesucristo según el Espiritismo*.

esta misma obra nos enfatiza que a pesar de que el espiritismo no es una religión, si tiene como base las verdades esenciales de todas las religiones como la creencia en Dios, en el alma, las penas y recompensas futuras, etc.

No obstante, Allan Kardec opina que el espiritismo no es algo nuevo o un descubrimiento moderno. Ya desde la antigüedad pueden hallarse huellas de las creencias espiritistas. En efecto, ya en civilizaciones antiguas como Grecia, Platón habló de un alma inmortal que trascendía y sobrevivía a la muerte. O bien, ciertas religiones como el judaísmo y el cristianismo hablaron de la vida eterna después de la muerte o de la resurrección, estado futuro que dependería de las acciones realizadas en la vida terrenal. En efecto, la enseñanza de los espíritus se puede encontrar en las primeras civilizaciones, es decir, en India, Egipto, Mesopotamia, Grecia y en la misma vida de Cristo. De hecho, Grecia antigua nos mostró claros ejemplos de personas hablando de la inmortalidad y de la supervivencia de las almas. Por ejemplo, los Pitagóricos hablaban continuamente de la “transmigración de las almas” (Marias, 1980, p.16). O bien, el caso muy conocido de Platón que se refería continuamente a la inmortalidad del alma. De manera similar, este autor sigue dando ejemplos de las creencias en espíritus en varias épocas de la historia e incluso un escrito de él hace la relación entre Jesucristo y el espiritismo.

El auge y difusión del espiritismo en diversos lugares de Europa se dio de manera rápida a pesar del avance de la ciencia moderna. Desde allí puede hablarse de la paradoja moderna, es decir que, de manera paralela a la ciencia y el desarrollo tecnológico, también se dio una profusión de las ideas esotéricas y mágicas. Aunque fue un movimiento popular en diversas regiones de Francia y Gran Bretaña, en algunos lugares se propagó como un movimiento de clase media y alta. Rápidamente se pensó en realizar una diseminación del movimiento entre las clases populares (Ferrera, 2018, p.237). Lo cierto que era frecuente ver en los círculos espiritistas personas de diversas procedencias y clases sociales como militares, maestros e incluso obreros de diferentes ramas. Al respecto es muy significativo el estudio de Gerard Horta que muestra claramente el inicio y fuerte eclosión del espiritismo entre las clases obreras catalanas a finales del siglo XIX. Era frecuente que muchos trabajadores en este período de tiempo se consideraban médium (Horta, 2003). También es muy común encontrar que hubo grupos espiritistas promovidos por mujeres. Un claro ejemplo de esto es la revista *La luz del porvenir*, publicada desde finales del siglo XIX hasta el inicio de la guerra civil española, es decir, en 1936. En dicha revista es frecuente escritos sobre la igualdad de género. Además,

es muy digno de mención el primer congreso espiritista internacional en 1888 en la ciudad de Barcelona, que contó con las delegaciones de diversos países como España, Bélgica, Francia, Italia, entre otros. Fue también muy importante y crucial la participación de América en dicha reunión con participantes de Estados Unidos, Chile, Argentina, Venezuela, lo cual muestra que el espiritismo ya estaba extendido en diversas partes de América Latina durante este período de tiempo. Por otra parte, este autor investiga también que el espiritismo y sus prácticas estuvieron durante algún tiempo vinculadas con las emancipaciones sociales o las luchas anarquistas de la época.

El espiritismo en América Latina. Su difusión

Sin duda, el espiritismo moderno tuvo su cuna en Europa, pero rápidamente se propagaría en otras regiones. América Latina no sería la excepción. Lo que facilitó la difusión de este tipo de ideas modernas fue, sin duda, las migraciones de europeos a estas nuevas naciones durante finales del siglo XIX. En algunas regiones como Brasil, este movimiento tuvo una peculiar profusión (Fernandes, 2008). También este mismo autor enfatiza que contrario a lo que pueda pensarse, en algunos lugares los movimientos espíritas asentados en América Latina fueron partícipes en las luchas emancipadoras. A la vez proponían conductas como el vegetarianismo, el rechazo de la violencia e incluso defendieron los derechos de los indígenas. En ese sentido y de acuerdo a Ana María Mancera (2020), el espiritismo hizo eco de ideas ilustradas del momento como la fraternidad, la igualdad y la libertad, los cuales se convertirían en los valores de varios intelectuales espíritas.

Ahora bien, conviene cuestionar, ¿Cómo este tipo de ideas lograron tener una buena aceptación y recepción en América Latina? Ante esto habría que responder que ciertamente, a finales del siglo XIX ya en varios países había una considerable difusión de este movimiento, pero en las regiones y lugares en donde se iba asentando se le iban dando matices propios y particulares. Lo cierto es que rápidamente el espiritismo logro extenderse por muchos países y logro tener una buena recepción en América. Un claro ejemplo es Colombia, en donde los grupos espíritas se difundieron en el país, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX (Mancera, 2019). Los espíritas⁵ en esta nación lograron entrar en los sectores intelectuales

5. En algunos escritos en lugar de usar el vocablo “espiritismo” se prefiere el término “espírita” que tiene su raíz en lengua portuguesa.

e incluso influyeron en las imprentas y publicaciones impresas como el caso de José Benito Gaitán. También llegaría a ocurrir con el tiempo en que las ideas espíritas se mezclaron con creencias e ideas propias de estos contextos, lo que originaría en algunas ocasiones lo que se ha denominado como espiritismo vernáculo. Sobre esto último es interesante la publicación de Antonio García Espada en donde muestra sobre el culto al hermano Canizales o a Maximiliano Hernández Martínez. También se resalta el estudio en Guatemala sobre San Simón que es venerado en Santiago, donde se expresan muchos aspectos cristianos y mayas interrelacionados.

Lo cierto es que el espiritismo y otras prácticas esotéricas tuvieron una fuerte profusión en América Latina en la segunda y tercera década del siglo XX. En los grupos esotéricos se reunían por igual personas con ideas emancipadoras o espirituales. Curiosamente, esto podía provenir de las migraciones de europeos a estos territorios inspirados en los movimientos antroposóficos y de renovación espiritual de Europa de antes de la Primera Guerra Mundial, que buscaban, entre otras cosas, un cambio espiritual. Esto hace pensar que la metáfora que crearía la modernidad, con la idea del progreso a nivel técnico y científico, también tendría incidencia en el mundo de las creencias, ya que los grupos esotéricos y espíritas hablaron también de un progreso de tipo espiritual.

El espiritismo en El Salvador

Tal como se había dicho en la introducción de este trabajo, en El Salvador no hay muchos estudios sobre el espiritismo desde el ámbito académico. Los escasos textos y referencias sobre este tema muchas veces se escapan y alejan de lo académico. Se puede intuir que, a partir de la reacción católica, la presencia de las prácticas espiritistas estaba ya presente desde finales del siglo XIX, al menos en las grandes ciudades como San Salvador y Santa Tecla. Quedaría como un tema pendiente de investigación, la difusión y alcance de estos grupos espíritas en el territorio nacional durante esa época.

Tomando como referencia países vecinos, el espiritismo estaba asentado en diversos lugares tales como Guatemala o Costa Rica (Molina, 2011, p.13). El siglo XX, sin duda, fue un tiempo donde diversos colectivos tuvieron auge en los grupos intelectuales de Centroamérica. De esta manera, y siguiendo la línea de otros estudios sobre esta temática, a lo largo del siglo XIX e inicios del siglo XX, la teosofía, masonería, el espiritismo y otras corrientes, se enfrentaron directa o indirectamente al materialismo y al positivismo

que también estaban presentes en las nuevas naciones surgidas luego de la independencia. En ese punto, estudios recientes manifiestan que el espiritismo fue esencial en Centroamérica para el desarrollo de ciertas ideas de emancipación. Personajes como Augusto César Sandino estuvo fuertemente vinculado a las prácticas del espiritismo y del esoterismo. (Casaús y García, 2005). Con todo, es digno de mención que en 1921 se llevó a cabo el Primer congreso espiritista de Centroamérica.

En el caso concreto de El Salvador, en el año de 1956 se fundó la Federación Espiritista de El Salvador. Esto no quiere decir que antes no hubo espiritismo en el país, pero las labores eran de carácter privada y sus actividades eran dispersas, aunque llegó a publicarse una revista titulada *Eres*, órgano de divulgación de la escuela racionalista espiritista salvadoreña. El primer presidente de la federación fue Julio C. Castro. Hubo alrededor de 23 escuelas espíritas que conformaron dicha federación, entre ellas la sociedad espiritista “Humildad de Jesús” y el centro espiritista “Hermano Pedro de Betancourt”. No obstante, en la década del 60, cinco escuelas se dividen y forman lo que se conoció como “Unión de escuelas espíritas de El Salvador” (USES) por iniciativa de Santiago David García. En los años 60 se editó el boletín *Luz* y posteriormente la revista *El alba espiritista*. Fue hasta el año de 1992 que la Federación de escuelas espíritas logra su personería jurídica, siendo su presidente el Dr. René Augusto Urbina (Diario oficial, 1998). Así, a inicios del siglo XXI dicha federación poseía alrededor de 8 escuelas entre las que se pueden mencionar: La Cátedra “El Mesías”, Asociación espiritista “Faro del saber”, Centro espiritista “La verdad es para todos”, Cátedra espiritista “Virgilio Manzanares”, Cátedra espiritista “El buen amigo”, el círculo de investigaciones psicofísicas y la asociación benéfica Confraternidad de Médiums. Posteriormente, se cambió el nombre a dicha federación y hoy en día se conoce como Asociación de escuelas espíritas de El Salvador.

Reacción católica al espiritismo

Como bien muestra un estudio, el siglo XIX fue prácticamente un triunfo de la modernidad y de lo secular frente a las religiones hegemónicas dominantes del momento. Por supuesto que esto no quita que las grandes religiones también experimentaran un cierto crecimiento y reaccionarían a las ideas propuestas por grupos espiritistas, materialistas, misticistas, la teosofía o la masonería. Sin duda, una de las instituciones que saldría al paso y que fue contestataria a los grupos espíritas fue la Iglesia Católica, o al menos algunos grupos relacionados con esta institución. Ante esto

cabían de manera especial sus dirigentes, aunque esto no quita que varios miembros católicos simpatizaran o asistieran a los actos espiritistas. A la vez, tal como se ha mostrado en líneas atrás, las ideas espíritas sintonizaban con las propuestas libertarias de este tiempo, lo cual llevó a que coincidieran con grupos liberales, masones, protestantes y otras facciones que deseaban incursionar en la sociedad latinoamericana del momento. En este trabajo me centraré en la oposición y reacción de los grupos católicos de El Salvador a dichas prácticas.

Es una evidencia que tanto la Iglesia Católica universal como las locales pronto reaccionaron con condenas a lo que ellos consideraron los errores modernos, ya que afectaban la fe católica. Esto ha quedado marcado de manera clara y tajante en el *Syllabus* del Papa Pío IX. Incluso desde hace varios siglos ya los sectores católicos veían con sospecha prácticas como la brujería, los curanderos, los adivinos y la magia. Solo por poner un ejemplo de lo anterior, los tribunales de la Santa Inquisición durante la época colonial en diversos momentos procesaron y condenaron prácticas como polvos amatorios, brujería e inclusive las prácticas judaizantes.

La modernidad supuso un cambio fuerte y radical que quitaría en varias regiones la preponderancia de la Iglesia Católica en la vida pública de las naciones. También las iglesias de creencia católica hicieron eco de la postura oficial del Vaticano condenando dichas ideas. El espiritismo no sería la excepción. Por poner un ejemplo de esto, los sectores católicos reaccionaron frente al espiritismo al considerarlo contrario a la fe y diabólico. Incluso se manifestó que participar en las sesiones espiritistas en donde las personas se comunicaban con los muertos era un pecado abominable a Dios.

Ejemplos claros del rechazo al espiritismo por parte de los sectores oficiales católicos muestra que en El Salvador habría presencia de grupos espiritistas por lo menos a partir del siglo XIX. Esto puede rastrearse por la reacción católica hacia estos grupos que se habían diseminado en el territorio nacional. En efecto, el Primer Sínodo Diocesano del Obispado de San Salvador celebrado en 1892, afirma que los párrocos deben ejercer vigilancia sobre las prácticas supersticiosas, especialmente sobre el moderno espiritismo. A la vez, se decía que el solo hecho de asistir a una sesión espiritista era un grave peligro para la fe (*Primer Sínodo Diocesano*, 1892, p. 26). Esta advertencia de los sectores católicos hacia los espiritistas no es algo nuevo, ya que los dirigentes de la Iglesia Católica Universal sospechaban de los grupos masónicos, teosóficos e incluso de los protestantes.

Otro ejemplo del antiespiritismo expresado en los grupos católicos fueron los escritos del periódico *El Católico*. En la edición de ese rotativo del día 22 de julio de 1888 aparecía el editorial “El magnetismo y el espiritismo”. En esta época *El Católico* contaba con un equipo de editores, entre los que resalta José Antonio y Aguilar. El texto inicia expresando asombro y estupefacción por el aumento de las mesas giratorias, el magnetismo y el espiritismo en Santa Tecla. Se afirma lo siguiente en dicho escrito:

Muchas familias y personas católicas, no solo han permitido que se ejecuten en sus casas, sino que ellas mismas han intervenido directamente en estas prácticas tan supersticiosas y tan prohibidas por la Iglesia. Por todas partes se refieren movimientos de mesas, revelaciones de espíritus, contestaciones curiosas, fenómenos maravillosos, evocaciones de almas. (Aguilar, 1888, p.1).

Varios años después, concretamente en 1938 los grupos católicos continuaban teniendo una visión bastante negativa del espiritismo. Nuevamente la prensa católica continuaría realizando críticas y ataques a las prácticas de tipo espiritistas. Por ejemplo, en la Revista *El Buen Pastor* apareció en septiembre de 1938 el editorial “¿Qué es el Espiritismo?”. Ahí el editor manifiesta que el espiritismo es la raíz de muchos males ya que afecta la mente y la conciencia. A la vez, calificará de diabólico a este movimiento. Nos dice el autor de este texto:

Pero lo más grave es que el espiritismo induce a un gran peligro para la fe. Primeramente, lleva a la superstición, queriendo por medio naturales obtener efectos sobrenaturales. Después, dando algún paso más, fácilmente se mete a un comercio diabólico, por medio de ciencias verdaderamente ocultas y sospechosas. Aun no interviniendo el diablo, los médiums ordinarios, por no decir siempre, son dictadores e intérpretes de doctrinas adversas a la fe católica y malas. (*El Buen Pastor*, 1939, p. 1).

Un año más tarde, se publicaría en este mismo periódico el editorial “El demonio en una sesión espiritista”. Nuevamente se repetiría que el espiritismo era diabólico, contraproducente y contrario a la fe. Se aconseja a los feligreses que se alejen de las prácticas espiritistas ya que sus sesiones se han puesto de moda en los últimos tiempos. A la vez en dichos textos se aconseja a los párrocos que presten atención y vigilancia en las prédicas.

Los sínodos diocesanos de San Salvador y su reacción a las prácticas del espiritismo en el territorio nacional

Unos documentos fundamentales para comprender la reacción negativa de los sectores católicos hacia las prácticas espiritistas son sin duda los sínodos diocesanos realizados en la ciudad de San Salvador. Ya se ha hecho referencia al primer sínodo, efectuado en el siglo XIX, concretamente en 1892. Fue convocado por el obispo Antonio Pérez y Aguilar. Aunque si bien es cierto que el sínodo hablaba de diversas temáticas como la organización de la Iglesia y de los sacramentos, lo cierto, es que también se condenó instituciones como la masonería. En efecto, tal como muestran diversos estudios, la masonería estaba presente en el país desde al menos 1872, cuando se fundaría la primera logia. A la vez, se produciría un gran debate entre esta institución y las facciones católicas. Dicho debate ha quedado evidenciado en la prensa escrita del momento.

No obstante, en el segundo Sínodo del Arzobispado de San Salvador de 1942 también se realizaron condenas a las sociedades secretas y otras prácticas esotéricas. Así, en dicho sínodo aparece el apartado “De las sectas condenadas por la Iglesia”. En ese texto aparece claramente el rechazo hacia los grupos espiritistas. Se enfatiza que el espiritismo y otras ideas similares son anticristianas. Afirman los obispos:

En la predicación, tratarán de exponer claramente, la doctrina de la Iglesia [...] contra el comunismo y anarquismo, [...] y contra las doctrinas socialistas, como también espiritistas, teosofistas y rotarias, ajustarán sus explicaciones a las normas doctrinales dadas por la Iglesia y lean detenidamente la pastoral colectiva del 21 de noviembre de 1940 (Segundo sínodo, 1940, p. 47).

En efecto, en 1940, los obispos de El Salvador habían publicado la carta pastoral titulada “Sobre las sectas condenadas por la Iglesia”. Dicho documento salió a la luz el día 21 de noviembre, cuando en los ambientes católicos se celebra la presentación de la santísima virgen. Como puede observarse, las críticas son muy similares a las que se lanzaron por medio de la prensa católica. En este caso se ha evidenciado el caso de los periódicos *El Católico* y la revista *El Buen Pastor*. Pero es probable que también en otros rotativos dirigidos por católicos como *Chaparrastique*, *Criterio* y la *Hoja pastoral* de Santa Ana, también estuvieran presentes las críticas, la reprobación y la censura hacia el espiritismo.

Conclusión

Tal como señala Esteban Dobles, en el mundo contemporáneo y en pleno siglo XXI, todavía hay un fuerte interés por lo oculto, el futuro y lo esotérico. Esto lo demuestra la profusión que tuvo los textos sobre *New age* o las fuertes ventas de los libros sobre Harry Potter. O bien, aún hay un marcado interés por los horóscopos, el tarot y los libros de magia. (Dobles, 2013). Esto permite de una manera sucinta asegurar que diversas creencias han convivido en la sociedad actual. Entre esas creencias se encuentra el espiritismo. Contrario a las creencias populares, el espiritismo moderno no solamente es un grupo de creencias de tipo esotéricos que buscan el fortalecimiento de lo espiritual. En muchas ocasiones las ideas espíritas fueron fuente para consolidar o complementar luchas emancipatorias o ideas sociales. Hoy en día, a nivel mundial el espiritismo es una fuerte red de personas, grupos y movimientos que están en sintonía con las ideas que en su momento publicó Allan Kardec y que han influido de manera decisiva en el mundo social de diversos países. La Iglesia Católica, a través de la prensa y de otras fuentes, fue una de las instituciones que salió al paso y combatió el espiritismo con una serie de críticas, condenas y rechazo a este tipo de creencias. Estas condenas estaban en muchas ocasiones inspiradas en las críticas hacia estos grupos de parte de la Iglesia Católica Universal o de otros obispados. En efecto, en la primera conferencia del episcopado latinoamericano (CELAM) celebrado en Río de Janeiro en 1955, se habló de condena a las sectas secretas y también al espiritismo. Incluso el mismo Papa Pío XII en la carta apostólica enviada a los obispos manifestaba lo siguiente:

Muchos son, desgraciadamente, los asaltos de astutos enemigos y para rechazarlos es necesaria enérgica vigilancia: como las insidias masónicas, la propaganda protestante, las diversas formas del laicismo, de superstición y de espiritismo que, cuanto más grave es la ignorancia de las cosas divinas y más adormecida la vida cristiana, tanto más fácilmente se difunden, ocupando el lugar de la verdadera Fe y satisfaciendo engañosamente las ansias del pueblo sediento de Dios (Pío XII, 1955).

De esta forma puede observarse que el espiritismo ha estado presente en la historia nacional y que a lo largo de casi 200 años ha logrado influir en el conjunto de creencias de muchas personas y ha sido también objeto de debate, polémica y prejuicios por parte de determinados grupos religiosos.

Referencias

- Aguilar, J. (22 de julio de 1888). Magnetismo y espiritismo. Periódico *El Católico*.
- Amezcuca, W. (2011). *La revolución almada: la dimensión espiritual de Augusto César Sandino*. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Montevideo.
- Casaús, M, y García, T. (2005). *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*.
- Cardenal, R. (2002). *El poder eclesiástico en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e impresos.
- Carta Pastoral colectiva de los reverendísimos preladados de la Provincia Eclesiástica de El Salvador. (1940). Sobre las sectas condenadas por la Iglesia.
- Federación espiritista de El Salvador (2007). *Síntesis de actividades espíritas en El Salvador, Centroamérica 1900-2007*. <https://xdoc.mx/preview/sintesis-de-las-actividades-espiritas-en-el-salvador2-5ea5f7485b75d>
- Fernandes, P. (2008). *Origens do espiritismo no Brasil: diálogo, razão e resistência no início de uma experiência (1850-1914)*. Tesis de maestría, Universidad de Brasilia.
- Ferrera, C. (2018). Heterodoxias espirituales y utopías en el siglo XIX español. *Libros de la Corte, N°16*, Primavera verano, año 10.
- Garcés, C. y Orrego, M. (2019). Entre milagros, espíritus y esoterismo: pensamiento mágico y pseudociencia en el Chile Globalizado del siglo XXI. *Universitas Psychologica* 18 (4), pp.1-13.
- García Espada, A. (2019). *Restos del pasado y la imaginación salvadoreña. Estudios culturales del modernismo a hoy*. Centro de Estudios superiores de México y Centroamérica.
- García Espada, A. (2016). *Historia de los hermanos espirituales y otros frutos modernistas de la religiosidad vernácula salvadoreña*.
- Horta, G. (2003). *L'espiritisme català. Paradoxes de la modernitat*. Tesis presentada en la Univesidad de Barcelona.
- Horta, G. (2004) Espiritismo y lucha social en Cataluña a finales del siglo XIX. En *Historia, antropología y fuentes orales*. N°. 31, pp. 29-49. <http://www.jstor.org/stable/27753156>
- Kardec, A. (1992). *El evangelio según el espiritismo*.
- Kardec, A. (1938). ¿Qué es el espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible.
- Allan Kardec (2007). *El mundo de los Médiums*.

- Macera, A. (2020). Las imprentas, el liberalismo radical y comunicación con espíritus: divulgación de las prácticas espiritistas en Colombia (1868-1889). *Anuario de historia regional y de las fronteras*, N° 25, Vol.1, enero-junio 2020, pp. 135-173.
- Marias, J. (1980). *Historia de la filosofía*. Trigésima segunda edición. Revista de Occidente.
- Molina, I. (2011). *La ciencia del momento. Astrología y espiritismo en la Costa Rica de los siglos XIX y XX*.
- López Vallecillos, I (1987) *El periodismo en El Salvador*. Editorial Universitaria. Obispado de San Salvador (1892), número 26, San Salvador, El Salvador, 1892, Perujo Niceto Alonso (1974). *La Iglesia Católica y el espiritismo. Respuesta al libro Roma y el evangelio publicado por el Circulo espiritista de Lerida*. Imprenta de Carruez
- Pio XII (1955). Carta Apostólica “AD ECCLESIAM CHRISTI”.
- Ramírez V & Sevilla E, Nieto-Galan A. (2022). *Astronomía, literatura y espiritismo. Camille Flammarion en América Latina*. Universidad Alfonso Ibañez.
- Revista *El Buen Pastor* (1938). ¿Qué es el espiritismo? Año VIII N° 90, septiembre, p.11.
- Revista *El Buen Pastor* (1939). El demonio en una sesión espiritista. Año VIII N° 101, p.1.
- Pio X (1907). *Lamentabili sin exitu. Decreto sobre los errores del modernismo*.
- Rodriguez-Dobles, E. (2012), La ciencia del momento. Astrología y espiritismo en la Costa Rica de los siglos XIX y XX de Iván Molina Jimenez *Revista de Estudios históricos de la masonería latinoamericana y caribeña*, REHMLAC, Vol. 4.